



## DON VALERIO DURAN JULIAN

ALFEREZ

Don Nicolás Rubio y Don Alonso Mateo

SARGENTOS

Don Evasio Andrada, Don Jesús Cazorla,  
Don Francisco Marchena y Don Miguel Sánchez

SOLDADOS

Del Regimiento Infantería Argel número 27

Murieron gloriosamente por la Patria en el frente de Toledo

R. I. P.

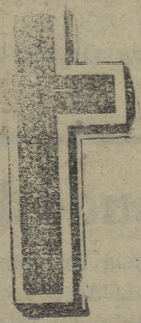
El Coronel, Jefe, Oficiales, Suboficiales, clases y tropa del Regimiento,

Ruegan asistan a la misa que se dirá mañana día 20, en  
la iglesia de Santa María, a las diez la mañana.

El Excelentísimo e Ilustrísimo Señor Obispo de Coria, ha concedido indulgencias en la forma acostumbrada.

## ¡Honor y gloria a los héroes del 27!

### Héroes del Regimiento de Argel que dieron su vida por la Patria



EL JOVEN

### D. Evasio Andrada Sánchez

Cabo del Regimiento de Infantería Argel núm. 27

murió gloriosamente por Dios y por la Patria en el frente de Toledo

el día 14 de Octubre de 1936

después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición de Su Santidad

D. E. P.

Su padre don Agapito Andrada Pérez; hermanos  
José, Damián, Erasmo, Guadalupe y Sabina; her-  
manas políticas Antonia Andrada y Francisca Pé-  
rez; tíos don Felipe Sánchez y demás familia,

Ruegan una oración por el eterno  
descanso de su alma.

En las páginas de gloria que nuestro Ejército está escribiendo a diario con su sangre sobre los campos de España, ocupan un lugar preferente nuestros soldados, estos soldados extremeños encuadrados en el glorioso regimiento de Argel número 27, que ya desde los comienzos del movimiento fueron la admiración de propios y extraños por el espíritu—preparado en la forja diaria de sus brillantes oficiales—con que irrumpieron en la lucha.

Villamesías, Mérida, Navalmoral, etcétera, fueron testigos de cómo ese espíritu se manifestaba en aquellas batallas. Al espíritu correspondía la acción. Los gritos de estos soldados no eran simples explosiones patrióticas, sino promesas de sacrificio que supieron cumplir como héroes en cuantas ocasiones les deparó el destino.

Muchas veces oímos decir a visitantes de nuestra ciudad: «Estos soldados son de lo mejor que hay. Orgullosos pueden estar sus oficiales de ellos. Con soldados así, la victoria es segura».

Su fama rebasó pronto los límites de nuestra provincia. Porque sus soldados, siguiendo el camino de la victoria, llevaron el ímpetu viril de su esfuerzo por la Patria a través de las rutas gloriosas que se va abriendo por el esfuerzo de sus hijos. El nombre de Cáceres se pronuncia con honra para sus hijos, por todos los caminos.

No más lejos de ayer, en «A B C» de Sevilla. Sánchez del Arco decía en su crónica de guerra: «En la acu-

pación de Oña, que, en vez del Rey, ahora llamaban los rojos del Teniente Castillo, aquel teniente de Asalto por cuya muerte se dice que asesinaron a Calvo Sotelo, se distinguieron mucho dos compañías del regimiento de Argel, de la guarnición de Cáceres, mandadas por el comandante Belda. Es justo consignar este elogio a tan brillante fuerza, que en cuantas ocasiones se ha presentado en esta campaña ha hecho un lucidísimo papel junto a las de choque».

Y no ha faltado, no podía faltar—porque nuestros soldados se dan por entero en esta hora a su Patria—el tributo de sangre con que los héroes del 27 van tejiendo el rojo de su bandera, al que Cáceres, en la suscripción abierta, pondrá el oro de su generosidad.

En Toledo, en reciente acción, perdieron su vida en holocausto de Dios y de la Patria, el alférez don Valerio Durán Julián; los sargentos don Nicolás Rubio y don Alonso Mateos, y los soldados don Evasio Andrada, don Jesús Cazorla, don Francisco Marchena y don Miguel Sánchez, héroes que entran en la inmortalidad de la Historia con la gratitud y el recuerdo emocionado de la Patria.

Soldados del 27: Sois lo mejor de la raza; vuestros actos no desmienten vuestra ascendencia; sois los continuadores de la Historia gloriosa de Extremadura, a la que cada día añadís un florón a su corona.

¡Viva España! ¡Vivan los héroes del 27!



# La gloriosa miseria del Alcázar

Una vez en el patio del Alcázar, descendimos las escaleras que conducían a los sótanos. Apenas avanzamos unos pasos cuando nos dió al rostro una bocanada fétida de humanidad encharcada y mugrienta. Olor acre de miseria. Pestilencia. Hedor de podredumbre.

La epopeya del Alcázar tiene sus raíces en un fondo de turgor. Suciedad, hambre, carencia absoluta de cuanto aceptamos como indispensable para vivir, demostrando así que el heroísmo es flor y aliento de espíritu.

Vamos casi a oscuras hasta que clara por gracia de un tragaluz al que han quitado las piedras que lo obstruían y por donde penetra una luz de sol, bendición y alegría del cielo. Aprovechan la claridad unas mujeres que han sufrido el asedio, para aliviar las cabezitas de los pequeñuelos del otro asedio parasitario que aun perdura.

En la galería se alinean, a uno y otro lado, los jergones de esparto. Lechos de harapos que ofrecían brebe y duro descanso a los héroes.

Al final de esta galería está la imagen de la Inmaculada, que ha presidido, por anhelo unánime, a los sitiados en sus desconsoles y en sus esperanzas. En este rincón el olor se hace nauseabundo. No lejos hay sepultados ocho cuerpos de otros tantos defensores sorprendidos por una de las últimas explosiones de mina.

Siguientemente a la izquierda penetramos en la enfermería. Todavía quedan algunos heridos que van a ser trasladados a los hospitales y en aquel momento están habilitando. La enfermería fué cambiando de lugar conforme el bombardeo reducía el perímetro habitable. De su primitiva instalación pasó al botiquín de soldados, luego a la sala de armamentos y, finalmente, a este sótano, cubierto en parte por una que fué hermosa alfombra de nudo, que yo creí en el primer momento una capa de arena.

Y como el comandante médico advierte en mi rostro la sorpresa que me causa lo que contemplo, me dice: —¡Aquí hemos trabajado!

El don Manuel Navarro Pelayo y los capitanes médicos señores Lozano y Ortega, secudados por enfermeros y por cinco Hermanas de la Caridad.

—Aquí hemos trabajado—repite—; pero no con esta claridad... ¡No tuvimos esa dicha!

Como en la galería, el tragaluz estaba cegado con piedras. Han quitado algunas, abriendo una rendija de tres o cuatro dedos. Alrededor las balas marxistas, que buscaban el oficio, devoraron todo el contorno. Los médicos se alumbraban últimamente para sus trabajos con bujías, y, cuando éstas faltaron, con unos candeleros hechos con latas de conserva y alimentados con grasa de caballo. En tales condiciones practicaron algunas de las torpes amputaciones hechas durante el asedio, realizaron transfusiones de sangre, centenares de curas y asistieron a un parto.

—Por cierto—me dice el doctor Pelayo—que el último parto de los tres que han ocurrido en el Alcázar sucedió el día 8 de septiembre, memorable por la explosión de la mina que debía acabar con nosotros. Asistía a la parterista en una habitación cuando se produjo la voladura: las dos hojas de la puerta, arrancadas de cuajo, fueron proyectadas sobre mis espaldas y caí derribado. Penetré en la estancia con

aquel estampido, que hizo temblar la tierra como un terremoto, una tromba huracanada de polvo y humo... A los pocos momentos tenía una nueva vida entre mis manos. ¡Una niña...!

—¿Vive?

—Sí. De los tres partos que hubo durante el sitio, dos criaturas viven. La tercera se murió porque nació prematuramente. Viven porque Dios lo quiere, como ha querido que, trabajando en estas condiciones, no muriesen todos los heridos de infección y todos los moradores de una epidemia.

—Protección del cielo, digo yo, y resultado de la ciencia, que ha sabido suplir con una voluntad indomable la falta de todo...

—Falta de todo, no. Aún me quedan medicinas y elementos para las curas: un poco de algodón, algunas vendas, dos ampollas de éter... Lo que se acabó por completo fué el herbolario de la botica: nos lo fumamos; eucaliptos, hojas de rosa, de morera... Hasta que nos dimos cuenta que ya era bastante con el enemigo exterior para buscarnos nuevos enemigos dentro.

Este sótano donde hablamos comunicaba con otro, aun más oscuro, verdadera mazmorra—que hubiera deseado Nerón para los suplicios, en el que se advierte un confuso remover de personas sobre las colchonetas. Allí saludo a un guardia civil que se me presenta con estas palabras:

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

Estos cazareños, salen cargados de historia, que han tejido durante dos meses largos, y con deseos vehementes de contar el relato que tienen a presión en sus labios, por impulso espontáneo de su corazón amargo, a quien hacerle la confidencia de las angustias sufridas.

¡Qué lástima no disponer de horas interminables para escuchar un año!

Qué lástima que no pueda dar, por más que indago coñese capitán Sanz de Diego, enterrador de los ochenta y seis héroes del Alcázar, que cumplió la más penosa de todas las obras de misericordia con una abnegación y un temple más que espartero porque era cristiano.

Cautivo en esa topera, el doctor sufría sobre su propio mal, con el recuerdo de su hijo encerrado en el Alcázar.

El lunes por la mañana, el médico y su esposa, acudieron con la primera luz en busca del hijo libertado.

—¿Antonio? preguntaron llenos de ansiedad.

—Antonio Rivera, vive.

—¿Dónde está?

Le encontraron en la enfermería sobre un jergón, cubierto con unas sábanas ensangrentadas. Un médico conuvo la impaciencia de los padres que se iba a desbordar en caratatas de besos y de abrazos.

—¡Tenga cuidado!

Luego levantó lentamente la sábana. El hijo estaba mutilado. Le faltaba el brazo izquierdo, alcanzado por una granada cuando retiraba una ametralladora.

Ahora está en su casa, en cama limpia donde destaca la palidez de su rostro enmarcado por unas barbas de rizos.

—Eres un asceña de Zurbarán, le digo, la fisonomía predilecta para un santo como tú...

La sonrisa florece en sus labios exangües. Ni una queja, el mismo se apresuró a aliviar de preocupación a sus padres, diciéndonos que había dado su brazo como hubiera dado su vida por Dios y por España. Los padres con una resignación cristiana que es gloria de una raza de hidalgos, había ofrecido su hijo a los dogmas del cielo. Agradecidos si lo encontraban. Conformes si por voluntad de lo alto la de su hijo era una de las vidas consumidas en el asedio.

¡Qué espíritu de cuarzo y de hierro, de cruzados y de mártires, el de esas gentes!

Hemos comido en el patio, compartiendo la comida que trajimos con la que ellos han podido procurarse en este Toledo desolado. Un patio en el que la luz se hace mística, en cristales y azulejos, y que enciende en nuevos ardores los clavos y acaricia el desmayo de las palmeras, enanas. El héroe descansa. Su madre que ha entrado sigilosa, viene a decirnos que la calentura sube. El joven penebra entonces por las sendas alucinantes del delirio. Las luces de la fiebre alumbran en su memoria los días del asedio. Y grita:

—¡Que atacan!... ¡No les dejes entrar!... ¡El cañón!... ¡A los sótanos!...

# Apuntes para la Historia de España Nuestro primer batallón en el frente

Como consecuencia del movimiento de fuerzas que en estos momentos se lleva a efecto, nuestro Batallón pasa a cubrir un sector del frente: puente de Guadarrama de Levilla, entre Torrijos y Toledo.

Es la primera vez durante la campaña que se han reunido las cuatro compañías del Batallón; pero esta vez nuestra base de fuegos queda formando parte de una columna que opera en dirección a San Martín de Valdeiglesias. El Batallón entero parece difícil que se reúna.

Llegamos a Puente el día 10 por la tarde. Llovía como ya es frecuente—casi natural—en este tiempo. La noche anterior, en la sierra del Piélagu, oscura y fría, lloviendo a mares, la pasamos en plena actividad de repliegue. ¡Qué noche! Nadie se da cuenta de lo que supone un repliegue en estas circunstancias, teniendo que trasladar el material en descenso de unas montañas terribles. Al fin llegamos al sitio de embarque. Seguía lloviendo. La tropa monta en los camiones y sólo se precupa de tapar los cierres de las armas, para que siempre puedan funcionar. Sin embargo, el carácter del soldado no varía. Con chistes y bromas disimula su fatiga. ¡A qué no sabéis por qué tenemos frío—se preguntaban—. Pues porque estamos pasando unas noches toledanas. Con voces y carcajadas acogen la ocurrencia y siguen en la brega, porque es más firme en ellos el deseo de salvar a su Patria que duras puedan ser las penalidades.

Oímos el ruido del cañón, que es el arma predilecta de los rojos. ¡Claro! Atacar desde cinco kilómetros en adelante posiciones es de poco riesgo. ¡Son unos héroes, no hay duda!

Hay ha hecho su aparición la aviación roja. Diez aparatos de bombardeo y caza pasan por nuestra línea, rumbo a nuestro frente. En un principio les confundimos, porque no tenían las señales convenidas. Pronto nos avisan que los aviones eran enemigos, porque habían bombardeado Toledo y Bargas. Dejamos que los aparatos eran de nueva importación y no nos extraña, pues hace unos días nos enteramos que los soviets habían manifestado a Inglaterra que Rusia no podía ser neutral en los asuntos de España.

Esa batalla ha comprendo que en España se juegan la última carta en defensa de su estable y civil mina política y claro es, echan el resco por ayudar—mejor dicho—por defender aquí, lo que ellos consideraban suyo, ya que el Gobierno de Madrid, que hay en Madrid, no es más que un instrumento de Moscú.

al que sirven, no por de a'es, sino por el dinero del que se han hinchado esa coacción de estuquistas, panaderos y empéaduchos como el «verrugas», mineros como el tal González Peña—el tío que lloraba cuando le echaron las zarpas en Asturias hace exactamente dos años, ¡que lástima de ocasión! esa coacción de seupointelectuales que todos conocemos y de hambrones como el tal Galzarca—el que se tragó las dos bofetadas que un oficial del Ejército le dió en los morros—y tantos otros marxisas de ocasión.

Afortunadamente ya se han dado cuenta los «dictas» que seguan a esos «adrones» del negocio que ellos han descubierto y del beneficio que van a obtener con el resultado de una acción destructora. La visión de ella, les persigue como una negra sombra que mata a fuerza de arrepentimientos, porque el corazón más duro y más cruel también llega a ab'andarse.

Esta guerra fratricida ya finaliza—creo firmemente que el pobre obrero—carne de cañón y eterno engañado—que en esta hora se ej'icito con las armas y «ciegos» ha sido acor de todos los crmenes y destrucciones que no, avergüenzan, es á dispuesto a dejarse dirigir al bien a for alecer su espíritu y su voluntad para ser útiles a su patria, con e noble deseo de engrandecerla y también con el honrado afán de su propio mejoramiento por el que todos, con amor, sincero, debemos procurar.

La vida es dura, porque no queremos desposeernos de vicios y egosmos, pero reyendo en Dios y saboreando el placer que produce el deber y e concepto elevado que así se mecece en la opinión pública, se es feiz y entonces la vida no hay duda, que es amable y llena de iusones.

Ahora bien, es absolutamente indispensable que la sociedad consciente y honrada se decida para siempre, a practicar justicia noble y única des acando pública y notoriamente el verdadero mérito y dando as el estímulo—creador de virtudes—haremos Patria que vuelva a ser grande e invencible.

Yo lamento insistir tanto en estas cosas de acción—que no varían tema—si no tuviera a cada instante y por cada paso que doy—añe mi vista—espectáculos horribles, verdaderamente trágicos.

Regreso en este momento de un reconocimiento por unos caseríos, desde donde nos hostilizaron la noche anterior. El espectáculo no es para descorer. Ni un a ma pír allí, las casas destruidas, muebles y cosas tirados a mayor parte incendiados. En la misma forma, aperos y máquinas de labor, e infinidad de mulas, y ganado, abrazados dentro de las cuadras. Un poco más andar y encon rarnos ago verdaderamente mazabro. Varios cadáveres humanos desueto, y en completo estado de descomposición, presenan huellas de horrible martirio—deben ser de dueños de aquellas fincas—más adelante e otros seres humanos enterrados a flor de tierra.

A unos se les ve la cabeza, a otros parte del cuerpo, otros han sido desenterrados por los buitres. Me dedico algunas horas a que desaparezca este cuadro haciendo fosas para enterrarlos. Estos últimos son milicianos rojos, a los que sus «cobardes camaradas» dejan siempre abandonados en e campo de batalla. Muchos de ellos, seguramente han quedado heridos y allí han pevecido por falta de asistencia ¡ni os heridos han recibido el auxilio piadosos de esas hcrdas! ¡No olvidéis estos detalles, obreros españoles! Os lo dice un soldado que tiene un gran corazón y que es incapaz de mentir.

Llega la mañana día 13, oimos e

tableteo de las ametralladoras en Bargas—salen para este puesto la primera y segunda compañías al mando de Adanero, hay lucha y hay peligro pero hay también una orden y allá van. Anocheche este día—martes y 13—conste que yo no soy superlativo—Salgo con mi compañía en emisión de guerra camino de Toledo camino del ca'vario fué para muchos de mis soldados que daron su vida y otros su sangre por España en esta jornada! Mártires gloriosos que sabéis dado vuestra preciosa vida y vuestra sangre mora ¡Presentes es a'reis en mi memoria mientras v'va, habéis forzado un poco más mi pobre ecorazón y quedáis grabados en mi ahora. Siempre os a'endi con todo mi cariño hasta última hora que como Gabriel y Galán en su «Vaquerillos» El beso del padre, lo puse mi boca en vuestra cara.

CAPITAN ARGÜELLES  
Toledo 15 de octubre de 1936.

## Prendas de abrigo donadas al Ejército

RELACION de los donat'vcs de prendas de abrigo entregadas en este Gobierno:

Don Antonio, Ma'uelo Corchado, do; jerseys.

Señora Vicenta Gallardo, dos bufandas.

Doña Mariana Borrero, un jersey.

Señorita Soledad Grande, dos camisetas.

Doña Cruz Torralba, dos jerseys.

Señora condesa de la Camorra se, pijamas, tres camisetas y un jersey.

Don Torib'o Muñoz, tres chaecos y tre camisetas.

Peluquería de señoras (Manolita), dos chaecos.

Señora de Campillo, un chaeco.

Doña María Herai, un chaeco.

Doña Ang'les Ordia, dos camisetas.

Doña Encarnación Tovar, dos camisetas.

Doña Mercedes Rodríguez de Areo, tres camisetas.

Doña Do'ores R. de Manzano, tres camisetas.

Doña Isabe. Sánchez Portero, meda cocena de pañuelos y un calzoncillo.

Condesa de Camarena, nueve jerseys.

Condesa de los Corbos, nueve jerseys.

Don Ricardo Du'án López, seis camisetas.

Doña Vicenta Iglesias (Vida de) Muro, dos camisetas.

Don José María, cuatro jerseys.

Señores de Laros, tres jerseys y tres camisetas.

Don Juan Milán Revert, seis camisetas.

Don Ramón Muriel Po'e, un tabardo, un pantalón y corraje con sus carucheras.

Doña B'atica Rodríguez Serradell, cinco chaecos, dos camisetas y una bufanda.

Señora viuda de Trujillo, tres camisetas.

Señora de García Cenfuegos, dos chaecos.

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

Estos cazareños, salen cargados de historia, que han tejido durante dos meses largos, y con deseos vehementes de contar el relato que tienen a presión en sus labios, por impulso espontáneo de su corazón amargo, a quien hacerle la confidencia de las angustias sufridas.

¡Qué lástima no disponer de horas interminables para escuchar un año!

Qué lástima que no pueda dar, por más que indago coñese capitán Sanz de Diego, enterrador de los ochenta y seis héroes del Alcázar, que cumplió la más penosa de todas las obras de misericordia con una abnegación y un temple más que espartero porque era cristiano.

Pocas horas después de salir del Alcázar, visitaba en su casa a uno de los héroes civiles. Un muchacho de 20 años, llamado Antonio Rivera, hijo del doctor del mismo apellido tan querido en Toledo, por su ciencia a y por su bondad. Vivió e doctor mes y medio en un hueco practicado entre tabiques, en el comedor de su casa. Tenía que permanecer todo el día y parte de la noche encogido, hecho un ovillo. No hubo estagrita que ocupara menos espacio. Nadie en la ciudad supo nada de él; sus íntimos le dieron por muerto.

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

Estos cazareños, salen cargados de historia, que han tejido durante dos meses largos, y con deseos vehementes de contar el relato que tienen a presión en sus labios, por impulso espontáneo de su corazón amargo, a quien hacerle la confidencia de las angustias sufridas.

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

Estos cazareños, salen cargados de historia, que han tejido durante dos meses largos, y con deseos vehementes de contar el relato que tienen a presión en sus labios, por impulso espontáneo de su corazón amargo, a quien hacerle la confidencia de las angustias sufridas.

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 463 veces...

—Yo soy Manuel Mañillos González, el corneta que avisaba cuando veía el resplandor de los disparos, para que la población del Alcázar se refugiará... ¡Un día avisé 4



Deberes patrióticos del momento

Oro para la Junta de Defensa Nacional

Donativos recibidos en la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Cáceres

Alcalde de Aidea Nueva del Camino, varias aajas donadas por vecinos de dicho pueblo, con un peso de 151'50 gramos, siendo la mayor parte oro bajo.

Doña Antonia Montesino de Cáceres, un par de pendientes, oro de ley, peso 1'50 gramos.

Doña Santa Cancho, de id. un par de pendientes brillantados, peso 5'50 gramos.

Don Gregorio Pablos Gutiérrez, de Cazadilla de Cora, una sortija de oro que han sido desmontadas las piedras, oro de ley, peso 1'50 gramos, una sortija también con las piedras desmontadas, oro bajo peso 1 gramo.

Juana Bernáldez, de Alcántara, tres sellos, un ajustador, dos sortijas una de ellas rota, un trozo de cadena de reloj y un botón de oro de ley, peso 29'50 gramos, una iniciada, oro bajo peso 2 gramos.

Doña Isabel López Lajas, de Valverde de Fresno, una gargantilla, un par de pendientes rotos, dos colgantes de pendientes, oro de ley, peso 15 gramos.

Alberca López Lajas, de id. dos ajustadores un sello, dos pares de pendientes, dos colgantes oro de ley peso 1'50, un anillo y un par de pendientes, oro bajo, peso 2'50 gramos.

F de a Obregón Lajas, de id. una gargantilla, una sortija y un alfiler, peso 10'50 gamos.

Don Domingo Bonilla y hermanos, de Torremocha, una moneda de oro de eriorada, peso 27 gramos.

Don Carlos Municio y señora, de Cáceres, una cruz, un ajustador, y una cadena, peso 12 gramos.

Don Francisco Herrera y señora, de id., un ajustador y una sortija, peso 4'50 gramos.

Don Luis Arce y señora, dos ajustadores y dos sortijas, peso 9 gramos.

Señorita Ana María López de Tejada, en representación de Falange, Navas del Madroño, varias alhajas donadas por vecinos de dicho pueblo con un peso de 361 gramos oro de ley y 377 gramos oro bajo y un lapicero.

Don Agustín Solís Moreno, miembro de la Junta auxiliar de Salvatierra de Santiago, Varias aajas donadas por vecinos de dicho pueblo con un peso de 173 gramos de oro ley y 40'50 gramos oro bajo.

Don Francisco Martín Merchán, en representación del Ayuntamiento de Acebo, varias alhajas donadas por vecinos de dicho pueblo, con un peso de 147 gramos oro ley y 170 gramos de oro bajo.

Don Florentino González y González, como alcalde de Mohedas de Gramadilla, varias alhajas donadas por vecinos de dicho pueblo con un peso de 37'50 oro de ley y 1.092 gramos de oro bajo.

Don Aurelio Sánchez Prieto y señora, un ajustador y un sello grabado, peso 7 gramos.

Doña María Abarrán Cerro, de id., una gargantilla con cruz, peso 4'50 gramos.

Doña Isabel Abarrán Cerro, de id., un sello grabado y una cadena partida, peso 4 gramos.

Doña Carmen Ramírez Cansajo, de id., un par de pendientes oro bajo, peso 5 gramos, un par pendientes y un pendiente suelto, oro de ley, peso 6 gramos.

Don Diego Nakanjo Montero, de id., una cadena y dos sortijas, oro de ley, peso 2'50 gramos, tres pendien-

tes oro bajo, peso 2'50 gramos. Señora de Carlos Cruz, de id., un par de pendientes y un reloj, tres pares pendientes y una sortija, oro bajo, peso 5'50 gramos.

BANCO DE ESPAÑA. - SUCURSAL DE CACERES

Relación de las cantidades que con esta fecha han sido abonadas en la cuenta corriente de la suscripción nacional en oro, a disposición de la Junta de Defensa Nacional de Burgos:

Suma anterior, 93.735'33 pesetas. Doña Soledad Arroyo de García, de Aldea del Cano, 20 pesetas; señora viuda de don Raimundo Arroyo, de idem, 25; don Isidro Cumbreño Jiménez, de Almocharín, 105; don Carlos Morujo Romero, de Mirabel, 25'20; doña Josefa Sancho Alfonso, de idem, 25.

Suma y sigue, 93.935'53 pesetas.

C O R I A

Relación nominal del resultado hasta la fecha de la Suscripción en oro abierta por este Ayuntamiento en cumplimiento de lo dispuesto por el Excmo. señor Gobernador civil en su circular inserta en el Boletín Oficial de 18 de los corrientes.

Mariana Valiente, 1'76 gramos oro de ley.

Tomás Rodríguez Cubillano, 34'32 id. oro de ley.

Eulogio García González, 2'64 id. oro de ley.

Vicente Miralles Solvert, 18'48 id. oro de ley.

Juana Rivera, 3'08 id. oro de ley y 1'78 id. oro bajo.

Juli Arvero, 2'64 id. oro de ley.

Felipe Bravo de la Riva, 17'60 id. oro bajo.

Amelia Bravo Acba, 5'72 id. oro de ley.

Juana Valiente Simón, 5'28 id. oro de ley.

Leandra Juan Gordo, 2'20 id. oro de ley y 9'68 id. oro bajo.

Natividad García Gordo, 4'84 id. oro de ley.

Pedro López Suárez, 3'52 id. oro de ley y 7'04 id. oro bajo.

Loreto Chávarri González, 6'16 id. oro de ley.

María Collado Simón, 1'32 id. oro de ley y 13'20 id. oro bajo.

Lucía González Capua, 20'24 id. oro de ley y 20'24 id. oro bajo.

Agustina González Capua, 18'48 id. oro bajo.

Dores Calzada, 5'28 id. oro de ley.

Petra García Clemente, 11'44 id. oro de ley y 29'04 id. oro bajo.

Jacinta Mocholl, 4'40 id. oro bajo.

Emilia Sobrado, 8'80 id. oro de ley.

Petra Mateos Maldonado, 9'68 id. oro de ley y 3'52 id. oro bajo.

Felisa Montero Hernández, 3'52 id. oro de ley.

Aurea Bravo, 13'20 id. oro bajo.

Lucía Robleda, 9'08 id. oro bajo.

Café VIENA

Cerveza «El Aguila» en bock

P. Iglesias, 16 Teléfono 174

Arageme Clemente Mariana, 28'16 id. oro de ley.

Inés Arceredillo Pérez, 13'20 id. oro de ley.

Justa Fabián, 6'16 id. oro bajo.

Casimira Manibardo, 14'96 id. oro bajo.

Gregorio Guerra (Huelaga), 47'52 id. oro de ley.

Francisca Agua, 31'68 id. oro de ley.

Victoriano Moreno Plaza y señora, 25'52 id. oro de ley.

Juana Diaz (Mora'aja), 9'76 id. oro de ley y 14'08 id. oro bajo.

Rufino Gutiérrez Fernández, 2'64 id. oro de ley.

Paz Hernández Hernández, 8'80 id. oro de ley y 14'96 id. oro bajo.

Rodrigo Clemente Blanco, 13'26 id. oro de ley.

Lorenzo López Sánchez, 15'84 id. oro de ley.

Trinidad Acosta (Cada so), 13'20 id. oro bajo.

María Bustamante, 14'96 id. oro de ley.

Celso Sánchez Lecina, 35'20 id. oro de ley.

Petra Capua Gómez, 2'8 id. oro de ley.

Francisco Bcyer, 1'76 id. oro de ley.

Jacinta Gordo (Cazadilla), 37'84 id. oro de ley.

Amparo Ruano Yáñez, 5'28 id. oro de ley.

Petra López Casillas, 10'56 id. oro de ley.

Celso Sánchez Lecina, 11'44 id. oro de ley.

Gregorio Pérez, 2'64 id. oro de ley.

Sebastián Naveiro Blanco, 5'28 id. oro de ley.

Mónica García, 13'64 id. oro bajo.

Antonio Martínez y Martínez, 14'52 id. oro de ley.

Joaquina Jiménez Núñez, 2'20 id. oro de ley.

Pedro Varquero, (Gu'io de Galisteo), 9'68 id. oro bajo.

Petra Varquero (G. de Galisteo), 6'16 id. oro bajo.

Anselmo Carlos Acosta (Cazadilla), 3'96 id. oro de ley.

Lorenzo Galindo (G. de Galisteo), 21'12 id. oro bajo.

Anastasio Varquero (G. de Galisteo), 7'04 id. oro bajo.

Saturnino Gutiérrez (G. de Galisteo), 14'08 id. oro bajo.

Antonía Monobel Martín, 22'00 id. oro de ley y 20'24 id. oro bajo.

Felisa Banco, 12'32 id. oro bajo.

Lu'isa Vicente (Casas de Don Gómez), 1'34 id. oro bajo.

Tomás Zanca Urso, 0'88 id. oro de ley y 1'76 id. oro bajo.

César Gutiérrez (Cazadilla), 2'80 id. oro de ley y 2'80 id. oro bajo.

Valentín Fernández Cándenas, 70'40 id. oro de ley y 25'52 id. oro bajo.

Coria 15 de septiembre de 1936. - E. Alcalde, Evaristo Montero.

CAMISAS :: PIJAMAS :: CORBATAS :: CINTURONES TIRANTES :: CALCETINES :: LO MAS NUEVO PERFUMERIA DE LAS MEJORES MARCAS MENDIETA

PARA HELADOS FINOS LA MALLORQUINA

Pedir a todas horas los helados al Prolin, leche a la crema de nata, mantecado y mantecado de avellana y helado chocolate especialidad, reconocida por sus consumidores, servidos en vasos sanicopas. Los bocadillos y YEMAS DE SAN JORGE es una especialidad más con que cuenta esta casa

General Ezponda, 4. Teléfono, 264

¿Quiere viajar barato?

Adquiera un kilométrico de 1.000 kilómetros 80'25.-S. A. MIRAT

Sección: Automóviles del Oeste

Líneas que comprende:

- Cáceres Madrid. » Ceclavín por Alcántara. » Plasencia. » Trujillo. » Logrosán. » Navalmodal de la Mata. » Mérida. » Don Benito.

Oficina:

Margallo, 56. Teléfono, 310 CACERES

EL TIEMPO

ESTACION METEOROLOGICA DE CACERES

Observaciones del día 19 de octubre, hechas a las ocho horas:

Barómetro, 728'4. Temperatura, 12'4. Humedad, 89. Dirección del viento, SW. Fuerza de mismo, 2. Lluvia (litro por metro cuadrado) en 24 horas, 00. Agua evaporada m. m. en 24 horas, 5'0. Estado del cielo en el momento de la observación, despejado.

Temperatura extrema

Máxima a la sombra, (ayer), 24'5. Mínima (hoy), 11'2.

«PALACE» Confitería y Pastelería Viuda de José Rubio PINTORES, 26 - CACERES

Se arriendan por un año las hierbas y granillera de la dehesa «Millares» de la Zafra, del término de Torrequemada. Para tratar en Torrequemada, con Basista Morgado.

Captería Mecánica Rafael Conde Perozo Travesía de Fuentenueva a Casas de Carrasco Escritorio: San Juan, núm. 12 VENTA DE ASERRIN

FAJAS DE TODAS CLASES Confecciones: F. Cortés

Eulogio Criado Romero CORREDOR DE COMERCIO COLIGADO (NOTARIO MERCANTIL) Avenida de Cervantes, 52 y 54 - Teléfono, 342 - CACERES -

DENTISTA Plaza Mayor, 3 - Cáceres - Tlf. 170

Gobierno Civil de la provincia de Cáceres

CIRCULAR

El excelentísimo señor gobernador civil de Segovia, en el «Boletín Oficial» de aquella provincia del día 9 del actual, publica la siguiente circular:

«Próxima la fecha de transhumación de la ganadería segoviana a las regiones de Andalucía, Extremadura y la Mancha, en la forma que lo ha efectuado desde tiempo inmemorial, por no poder continuar en las sierras donde pastan de verano, por la nieve y falta de pastos en la época de invierno, y no resistiéndose con ello el abastecimiento de carnes de la provincia, se autoriza por la presente la transhumación de las ganaderías de esta provincia que tienen la costumbre de invernar en las regiones mencionadas, para que lo verifiquen en la forma de siempre, conduciéndolas por sus pastores, encareciendo a todas las autoridades del tránsito les presten los auxilios que necesiten y permitan que en aquellos términos donde se hallen interceptadas las vías pecuarias, se les permita desviarse por terrenos no sembrados, a fin de no interrumpir su marcha, rogando a los excelentísimos señores gobernadores civiles de las provincias de Avila, Cáceres, y Toledo, reproduzcan en los «Boletines Oficiales» de sus respectivas provincias esta circular, para general conocimiento en las provincias por donde han de circular los ganados.»

Lo que se reproduce en este periódico para general conocimiento y efectos que se interesan.

Cáceres, 16 de octubre de 1936.—El gobernador civil, F. VAZQUEZ.

Seño. se'a, do Antonia. sefa Mar. lano, 2; s cho, 1; la 2'50; doña guez, 2'50; da de Criad. Criado Ferrez, 1; doña Mercedes Comendador de R. Ceestino, 10; doña Enriqueta Rosado, 0'50; señori-tas de Carvajal Muñoz, 10; doña So-fa Sánchez Rlovo de Saucedo, 10; Señorita Carmen Yañe, 3; doña María Alcontane de Ortiz, 5; seño- rra de don Tomás Murillo, 10; doña Pilar González de Fernández, 2'50; Señorita Pili González González, 2'50; señorita Paquita González Gon- zález, 2'50; señorita Sole González González, 2'50; doña Carmen García de González, 5; señorita Pilar y Juliana Calzada, 2; doña Elena Fal- lac'n de Málaga, 2; La niña Elena Málaga Palacin, 0'50; la niña Carmen Málaga Palacin, 0'50; doña Julia Alvarez, 5; doña Fermia Amil, 15; doña Mercedes Ga'an de Noceti, 10; señora de don Rafael Valcár- cel, 10.

Artículos para invierno

Comprando a tiempo escogerá lo mejor, lo más elegante y en mayor surtido.

No deje pasar un día más; decí- dase y así estará a tiempo de poder elegir artículos de calidad, de gusto y a precios convenientísimos.

La Casa «La Muñeca», que siempre se distinguió ofreciendo al público los géneros de más alta calidad y a más bajo precio, hoy recomien- da no demore sus compras, pues aún está a tiempo de elegir preciosas lanas novedad para vestidos; paños para abrigo de señora; felpas y Brehisbanz; garras y terciopelos para vestidos. Siempre fué esta Casa la más surtida. En pelizos hoy dispone, como antes, de gran colec- ción y a precios sin competencia. Abrigos para caballero y niño. LA MUNECA.

ROSENDO CASO

Pintores, 2. CACERES.



Manuel Rodríguez Ramírez

Carretera de Salamanca, Cáceres, Te- léfono, 251

CANDELA Y COMPAÑIA

(Sociedad Limitada)

CACERES

ALMACENES DE COLONIALES, MADERAS, YESOS, CEMENTOS, CAÑIZOS

Vendedores exclusivo para la provincia

de los Lubri- SHILL y del material cantes marca PIZARRITA (tubos, depósi- tos y planchas)

Teléfonos: Oficinas, núm. 7. Almacenes, núm. 146

José González Cáceres

Reparación de toda clase de máquinas de escribir

— Se hacen aponos de limpieza y conservación —

AVISOS: Fonda «LA MADRILEÑA»

Gabriel y Galán, 10 Teléfono, 434 CACERES

FELIPE BORRELLA GARCIA

Ex-Interno del Hospital de San Carlos de Madrid

MEDICINA INTERNA-CORAZON Y VASOS

RAYOS X

Consulta de 11 a 2 y de 4 a 5 tarde

Avenida de Cervantes (Antes Sanntón), 28 Cáceres Tel. 24

LA ARABIA

Gran torrefacción de Cafés y Fábrica de Chocolates de Lucas Boticario

CASA AVERAL (Cáceres)

Casa en Madrid: Caballero de Gracia, 10 y 12

NO CONFUNDIR ESTA MARCA CON OTRAS SIMILARES

Luis Infante

Especialista en enfermedades de

NARIZ,

GARGANTA Y OIDOS

Plaza Mayor, 49, 3.º Teléfono, 392. CACERES

Consultas: de 10 a 11 y de 5 a 6



PRECIOS DE SUSCRIPCION  
En Cáceres... 3 pesetas al mes  
Fuera de Cáceres 9 id. al trimestre  
PAGOS ADELANTADOS

# EXTREMADURA

ANUNCIOS  
Planos 2.º y 4.º ... 0'25 la línea  
Planos 3.º, 5.º y 6.º ... 0'50 la línea  
PAGOS ADELANTADOS

## Ayer fué tomado por nuestras tropas illescas

### ALOCUCION DEL GENERAL QUEIPO DE LLANO

Sevilla, 18 (10 n.).—De nuevo llego tarde a cumplir el compromiso con mis radioyentes. Nunca más justificado que hoy, pues en este momento acaba de pasar triunfante debajo de los balcones de mi despacho la Virgen de la Esperanza. No es la primera vez que hoy la vea; yo os dije el pasado domingo, que la acompañaría, que seguiría su carrera triunfal confundido con este pueblo sevillano. Pero cómo no iba yo a asomarme a los balcones al paso de la Virgen?

Día de júbilo para Sevilla, porque sabe que la Virgen de la Esperanza es la que controla sus pasos, ilumina sus calles las noches que no brilla la luna y pone en sus almas toda la luz de la alegría. La Virgen de la Esperanza se quejó sin casa, cuando los sin Patria y los sin Dios, se la quemaron, la Virgencita tuvo que vivir de prestado, pero Ella está contenta. Avanzaba esta tarde embargada por la emoción y una sonrisa se dibujaba en sus labios. Lo mismo que les sucede a muchos españoles, que todo lo perdieron, riquezas, familia, todo; y sin embargo todavía les quedó alma para defender con alegría a la Patria y dar los restos de oro que escondieron para ella.

La Virgen de la Esperanza se que- entregado hoy su corona de oro para la suscripción nacional. Fué un momento de emoción cuando el Hermano Mayor de la Cofradía me entregaba este obsequio tan valioso; quería decir algo, pero las lágrimas se asomaron a sus ojos, y de esta emoción se contagiaban en aquel momento todo y me contagié también yo, con el alma oprimida y el corazón hecho pedazos. ¡La corona de la Virgen en mi poder!

Y por eso ahora quería ver de nuevo a la Virgen y la miré al rostro, iba más divina, más hermosa, más bonita; yo creo que iba más contenta sin corona, y las lágrimas se le caían sobre las mejillas eran pétalos de azahar caídos sobre la luz de su rostro. Eran momentos emocionantes y el pueblo en toda esta carrera triunfal sólo podía decir como yo ahora: ¡Viva la Virgen de la Esperanza!

Como la procesión de la Virgen ha sido causa de que yo llegue tarde, también ha sido de que no pueda ver ni repasar las notas.

La noticia más importante desde luego, es lo que se refiere a la entrada de Oviedo. Este hecho fué verdaderamente emocionante. Ya sólo quedaban trescientos defensores en la ciudad y los mineros eran en proporción 25 o 30.000. Y esto es lo maravilloso; toda esta gente, practica en el manejo de las armas y de la dinamita, acostumbrada a la lucha en estos vericuetos y conocedora del terreno, no ha sido capaz de doblegar el espíritu altanero de los nuestros. Firmes se han mantenido estos hombres, hasta que los nuestros que iban descendían del Naranco y entraban en la ciudad. Un capitán de Regulares que fué el primero en entrar con los suyos, se fué a la Radio y comunicó al mundo la hazaña de la liberación. Los habitantes salían a las calles a brozados, portadores de banderas tricolors, abrazados a los héroes, gritando viva España y recorriendo las calles con júbilo, el júbilo de la liberación. Hoy nuestras tropas sólo se han dedicado a recoger el botín que es abundantísimo y en dar sepultura a los cadáveres.

Por cierto que aún no se han enterado en Madrid o mejor dicho, no quieren enterarse que nuestras tropas llegaron a Oviedo y se libertó a los defensores; aun no conocen el detalle de lo que ha ocurrido, ni saben que allí dejaron el campo sembrado de cadáveres.

Prieto quería hoy comunicar con Radio Tibet y Radio Tibet sin contestarle; esto era para Indalecio una desesperación. ¿Habrían tomado Oviedo, se preguntaba? Sin embargo nada dicen. Ni en sus locuciones de radio ni en sus partes oficiales. Estos, sobre todo, están cada vez más sotis, más embusteros, más fiños.

De Oviedo no hay que hablar, porque como ellos han entrado ya, son dueños de la población. Son cinco hasta dejarlos de sobra. Y es natural. A estas alturas no van a retroceder.

Pero hace falta ser idiotas hasta el extremo para seguir dejándose engañar cuando saben perfectamente que ni una vez tan sólo ha resultado lo que ellos han dicho. Ni una sola vez avanzaron cuando habrían de avances rojos, ni una sola vez entraron en una población, cuando el par de decía que haban entrado, ni una vez tampoco deshicieron la columna de sus partes, ni el escuadrón de caballería mora, ni derribaron el aparato, ni cogieron prisioneros, ni se pasaron nuestras fuerzas a ellos, ni nada. Son idiotas todos los marxistas, son los más idiotas del mundo entero.

Y así hoy en el parte, todas las noticias que dan son ridículas. Se han puesto de acuerdo para hacer honor a lo que decía el otro día «El Socialista».

¡Qué sarcástimos son con ellos mismos!

Para probar estos asertos lee el general un trabajo escrito sobre esta materia, titulado «Cómo es el comunismo». Y con ello, queda de manifiesto lo que acaba de decir.

Por eso al comunismo ya se le persigue en todas las naciones como a enemigo peligroso. Se le aniquila como ponzoña que contamina.

En Honduras se ha deshecho una amenaza de comunismo y han sido castigados los revoltosos, que querían sembrar la discordia y la mentira.

Es que ninguna nación civilizada puede consentir que amide en su seno este delito de la sociedad; es que ningún pueblo honrado puede consentir que se siembre en su suelo la semilla de todas las enfermedades, de todos los atrasos, de todos los delitos.

Sobre esto no tengo más noticias. Para mañana os reservo a todos una gran sorpresa; puede ser que todos los españoles la sintáis de veras, con el corazón alborozado; os producirá una sensación tan grata como la que os ha producido la entrada de nuestras tropas en Oviedo.

Y ahora que hablo de Oviedo, he de decir que España entera se ha manifestado triunfalmente por las calles y plazas; ha manifestado su alegría, su entusiasmo por esta hazaña de los defensores de Oviedo, que han admirado al mundo, que han enseñado a la civilización cómo se defiende la patria, que han hablado a las generaciones de heroísmo y de proezas.

EMOCIONANTE ACTO DE LA IMPOSICION DEL FAGIN DE GENERAL A ARANDA

Oviedo.—Nuevos detalles de la entrada de las columnas gallegas con tercio y regulares en la ciudad. El momento de establecer contacto estas tropas con las del héroe Aranda fué extremo emocionante, libertadores y sitiados se abrazan derramando lágrimas de alegría.

El fagin de general se le impuso a Aranda en la sala de la fábrica de armas. El glorioso defensor de Oviedo permaneció durante este acto imperturbable. Entre los dos generales se cambiaron patrióticos discursos, abrazándose ambos una vez efectuada la imposición, que fué presenciada por el jefe del Cuartel de Franco, señor Martín Moreno, por el general Orgaz y al Comisario de España en Marruecos.

LOS ROJOS RECHAZADOS A SUS POSICIONES DE HACER TRES MESES.—UN CONVOY DE VIVERES

Los rojos han sido rechazados de Oviedo, hasta las posiciones que tenían hacen tres meses. Hoy ha entrado en la ciudad liberada un importante convoy de viveres en sesenta camiones. Como detalle curioso de este convoy, se sabe que en él iban comprendidos mil jamones.

LOS SITIADOS LLEVAN DOCE DIAS SUJETOS A RACIONAMIENTOS.—ASPECTO DESOLADOR DE LA CIUDAD

Ante lo reiterado del cerco que los rojos tenían pues a Oviedo, el general Aranda dispuso el racionamiento de viveres y agua para toda la ciudad, que llevaba ya sujeta a este régimen, doce días.

El fuego enemigo, principalmente de cañón, duró algunos días hasta trece horas seguidas.

Las fuerzas del general Aranda tuvieron durante el asedio muchas bajas, hasta quedar reducidos a 300 hombres.

A las once de la mañana desde la ciudad, en medio de gran emoción,

se vio como se colocaba la bandera roja y guada en lo alto del Monte Naranco. En toda la población la alegría fué indescriptible, cuajándose rápidamente de banderas bicolors.

A las seis y treinta de la tarde ocuparon las tropas libertadoras el barrio de la Aragañosa. El contacto con el general Aranda no se verificó hasta después de las ocho de la noche.

Zonas enteras de la ciudad aparecen totalmente destruidas. El aspecto que ofrece toda ella es desolador. Hay muchas casas que aparecen completamente pulverizadas.

Durante el asedio se tiraban dos periódicos «La Región» y «La Voz». Aranda ha manifestado que con los refuerzos recibidos dentro de muy poco tiempo Asturias estará pacificada por completo.

NOTICIAS OFICIALES SOBRE LAS OPERACIONES DE AYER

Ha sido ocupada la estación de Robledo de Chaveña.

El enemigo en su huida al ser batido por los nacionalistas, dejó abandonados 130 fusiles, dos automóviles cincuenta cajas de municiones, 50 cajas de galletas, abundantes viveres de distintas clases, alfombras, y sacos llenos de diversos objetos, todo producto de la rapia marxista.

Nuestro frente en este sector forma una línea que pasa por Azafia,

Las columnas rojas fueron rechazadas con enorme cantidad de baja por las columnas motorizadas del Tercio, Regulares y Falange Española de Galicia.

Termina estos comentarios de Prensa, fijando su atención en la difícil situación de Bilbao.

La prensa bélica como la inglesa, y la italiana, dedican iguales elogiosos comentarios a la heroica acción de Oviedo.

La prensa italiana continúa también ocupándose del discurso del rey Leopoldo de Bélgica.

SE HAN CORTADO LAS COMUNICACIONES DE MADRID CON ALICANTE

Bruselas.—En el sector de Toledo, los nacionalistas se extienden en un frente de 35 kilómetros que corta por completo todas las comunicaciones de Madrid con Alicante.

EL GENERAL VARELA EN ILLESCAS

Lisboa.—Radio Club Portugués, da la noticia de la caída de Illescas, que fué tomada ayer por los nacionalistas.

Al hacer su entrada en la ciudad, por la tarde, el general Varela fué aclamado por el vecindario.

MAS DETALLES DE LA ACCION DE OVIEDO

También da Radio Club nuevos

ATAQUES NACIONALISTAS SOBRE NAVALCARNERO

Toledo.—Se están desarrollando duros y violentos combates sobre Navalcarnero, por las columnas de Asensó, Degado y Castejón.

Los rojos hacen acto de presencia únicamente en Villamarta desguarneciendo por completo ya el resto del sector de Toledo.

LOS ROJOS RECHAZADOS EN ORDENO (ASTURIAS)

Farte de la Octava División. Ha sido rechazado un ataque a Ornedo. A los rojos se le cogieron 30 muertos.

DETALLES DE LA TOMA DE ILLESCA

Lisboa.—Radio Club Portugués, a las 19'25 de la noche da detalles de la toma de Illesca.

Los rojos estaban dirigidos por el general Méla (?), que mandaba batallones de guardias de Asal o enviados a toda prisa para este frente desde Madrid.

Los milicianos eran obligados a combatir a la fuerza. No obstante, el pueblo se tomó su resistencia.

Los rojos dejaron abandonados 200 muertos, retirándose con algún orden.

Los elementos izquierdistas de Illesca con su familia evacuaron el pueblo el día antes.

Quedan en este cinco o seis mil habitantes de los catorce mil que posea. Los rojos saquean todo.

Las calles aparecen llenas de canchales y coches ligeros abandonados por los marxistas en su huida.

Ayer a las diez y media aparecieron sobre nuestras columnas cuatro trimotores rojos. Inmediatamente eleváronse dos cazas nacionalistas que derribaron dos de ellos; uno cayó en nuestras líneas y otro en las enemigas.

La columna de Barrón avanzó a dos kilómetros de la ciudad y a 35 de Madrid. La columna de caballería de Monasterio practica reconocimientos del terreno.

Ningún tren intentó ya pasar por la línea de Castillejos. La estación de ésta es bombardeada por la artillería nacionalista desde Añover.

CONTINUAN LOS FUSILAMIENTOS EN MADRID.—LOS CRIMENES DE ASTURIAS

París.—El periódico «El Eco» informa que en Madrid han sido fusiladas en los días pasados trescientas personas que se encontraban detenidas.

El responsable de la Agencia Hervas en Oviedo da cuenta de los numerosos crímenes cometidos por los

**NORBA** Mañana Martes: 7'15 y 10'30  
TEL. FONO. 403  
**ESTRENO**  
Una formidable parodia de los films policíacos  
**Su Señoría se divierte**  
por MAUREEN O'SULLIVAN y EDMUND GREEN  
La amenidad y el interés combinados con una franca comicidad

Pantoja, Alameda, Amover, Palomeque y Cedillo del Condado.

Séptima División.—A los rojos le fué tomado en Olja el siguiente botín:

Dos cañones del 75, uno de 105, siete ametralladoras, cuatrocientos fusiles, siete morteros y más de 20.000 cartuchos de fusil.

Los maxis se entregaron contratar a S. Güenza, siendo rechazados duramente y huyendo en camiones hacia Madrid.

PORTUGAL RETIRA SU REPRESENTACION DIPLOMATICA DE BARCELONA

Lisboa.—El Gobierno Portugués ha ordenado a su representante diplomático en Barcelona, que abandone la ciudad.

Esta orden se interpreta como un deseo de no mantener relación alguna con el Gobierno de Madrid.

LA PROVINCIA DE MALAGA EXCEPCION DE LA CAPITAL EN FODER DE LOS NACIONALISTAS

Antequera.—Toda la provincia de Málaga se encuentra en poder del Ejército nacional a excepción de una extensión de 30 kilómetros cuadrados, dentro de los cuales se encuentra la ciudad, sitiada por los nacionalistas actualmente.

LA PRENSA EXTRANJERA RECOGE CON ELOGIO LA DEFENSA DE ARANDA EN LA CIUDAD DE OVIEDO

Berlín.—Toda la prensa dedica extensas informaciones a la liberación de Oviedo.

En todas ellas se hace resaltar el heroísmo de las tropas de Aranda que con 300 hombres resistieron un cerco de 30.000 mineros rojos. Comparan esta gesta con la del Alcázar de Toledo, con la que dicen que guarda gran identidad.

Recuerdan que hace diez días, Aranda había exhortado a todos a resistir, llamamiento del que no necesitaban a aquellos héroes que resistieron imperturbables los más rudos ataques.

Hubo día que se lanzaron hasta 450 granadas de aviación. Los rojos empleaban contra los sitiados, dinamita, líquidos inflamables, y toda clase de medios destructores, cañoneándolos además constantemente.

Si embargo, aún quedaban a estos heroicos soldados fuerzas para contrarrestar al enemigo, disputándole el terreno palmo a palmo.

de ellos sobre la liberación de Oviedo por las tropas de Falange Española de Galicia, Regulares y Tercio.

Dice que los mineros franceses se habían comprometido que estaban mandados por oficiales franceses. Se confirma que el número de mineros que cercaban la ciudad era el de 30.000, que fueron cogidos entre dos fuegos por las tropas nacionalistas.

Los rojos tenían fuertes atrinchamientos con alambradas de cien metros de fondo.

LAS BAJAS SUFRIDAS POR LOS DEFENSORES DE OVIEDO

Berlín.—La Prensa alemana continúa ocupándose de la gesta de Oviedo y del júbilo que produjo en la ciudad su liberación por las columnas nacionales.

De el detalle de que, durante el cerco o recibió más de mil granadas de artillería.

Los muertos y heridos tenidos por los defensores es proporcionalmente más elevado a todas las bajas sufridas hasta ahora por las tropas nacionalistas en los combates librados.

A las tropas de Regulares y Tercio, que liberaron la ciudad, se unieron las columnas gallegas que se encontraban en Tuerro.

CONTINUAN LOS FUSILAMIENTOS EN MADRID.—LOS CRIMENES DE ASTURIAS

París.—El periódico «El Eco» informa que en Madrid han sido fusiladas en los días pasados trescientas personas que se encontraban detenidas.

El responsable de la Agencia Hervas en Oviedo da cuenta de los numerosos crímenes cometidos por los

marxistas en Asturias, donde han asesinado a los sacerdotes y a todas las personas de derecha.

DONDE ESTAS CORAZON... Madrid.—Unión Radio, llamaba anoche, para que se presentaran en Madrid, a los milicianos del segundo batallón de los siguientes regimientos, o lo que sean:

«Terrible», «Pablo Iglesias», «Pasionaria», «Odón Fernández», «Hombres en armas», «Osos», «Milicianos nacionales», «Confederals», «Primero de Mayo», «Toledo» (éste será en recuerdo de su «victoria»), «España libre», «Acido carbónico», «Figaro» «Lenin» y «Tomás Meabe».

En resumen: una mezcla de cursilería e infantilismo propia para hacer el coco a los chicos por las madres de familia.

¡Ah! Y cada agrupación tiene sus himnos. Los de la CNT titulan el suyo «A las barricadas» y los anarquistas «Los hijos del pueblo». Suponemos que los socialistas denominen así el suyo: «Los hijos de la Pasionaria».

ATAQUES NACIONALISTAS SOBRE NAVALCARNERO

Toledo.—Se están desarrollando duros y violentos combates sobre Navalcarnero, por las columnas de Asensó, Degado y Castejón.

Los rojos hacen acto de presencia únicamente en Villamarta desguarneciendo por completo ya el resto del sector de Toledo.

LOS ROJOS RECHAZADOS EN ORDENO (ASTURIAS)

Farte de la Octava División. Ha sido rechazado un ataque a Ornedo. A los rojos se le cogieron 30 muertos.

DETALLES DE LA TOMA DE ILLESCA

Lisboa.—Radio Club Portugués, a las 19'25 de la noche da detalles de la toma de Illesca.

Los rojos estaban dirigidos por el general Méla (?), que mandaba batallones de guardias de Asal o enviados a toda prisa para este frente desde Madrid.

Los milicianos eran obligados a combatir a la fuerza. No obstante, el pueblo se tomó su resistencia.

Los rojos dejaron abandonados 200 muertos, retirándose con algún orden.

Los elementos izquierdistas de Illesca con su familia evacuaron el pueblo el día antes.

Quedan en este cinco o seis mil habitantes de los catorce mil que posea. Los rojos saquean todo.

Las calles aparecen llenas de canchales y coches ligeros abandonados por los marxistas en su huida.

Ayer a las diez y media aparecieron sobre nuestras columnas cuatro trimotores rojos. Inmediatamente eleváronse dos cazas nacionalistas que derribaron dos de ellos; uno cayó en nuestras líneas y otro en las enemigas.

La columna de Barrón avanzó a dos kilómetros de la ciudad y a 35 de Madrid. La columna de caballería de Monasterio practica reconocimientos del terreno.

Ningún tren intentó ya pasar por la línea de Castillejos. La estación de ésta es bombardeada por la artillería nacionalista desde Añover.

CONTINUAN LOS FUSILAMIENTOS EN MADRID.—LOS CRIMENES DE ASTURIAS

París.—El periódico «El Eco» informa que en Madrid han sido fusiladas en los días pasados trescientas personas que se encontraban detenidas.

El responsable de la Agencia Hervas en Oviedo da cuenta de los numerosos crímenes cometidos por los

Funerales por el alma de Manuel Medina

El día 20 del actual, a las nueve horas de la mañana, tendrá lugar en la parroquia de Santiago, de esta capital, el sufragio por el alma del falangista DON MANUEL MEDINA BEJARANO, muerto gloriosamente en el frente de Toledo.

**Internado para Señoritas a cargo de Religiosas**  
Internas (con ropa etc) 110 ptas. Medio pensionistas, 50 ptas.—Párvulos 1.ª Enseñanza para niñas.—Internas y externas en el estudio y en el Instituto estarán acompañadas por Religiosas y Señoritas tituladas

**INFORMES:**  
**PAIDEUTERION CENTRO DE ENSEÑANZA**  
Plaza de la Concepción, 3. Teléfono, 428  
Clases para ALUMNOS por la mañana Clases para ALUMNAS por la tarde

**«MVSEVM»**  
SANTO DOMINGO, 3. COLEGIO DE 2.ª ENSEÑANZA. TELEFONO N.º 177  
Dirigido por D. Ponciano M. González, Dr. en Letras  
Horario para las clases del Bachillerato durante el próximo curso:  
Alumnos: de 8 de la mañana a una de la tarde  
Alumnas: de 3 de la tarde a 8 de la noche  
Abundantísimo material de enseñanza Profesorado titulado